

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito committat.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el *Extranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 56, boulevard.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

Mañana, con motivo de la festividad del día, no se publicará EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

DICIEMBRE, 22.

Mis queridos amigos: Los periódicos de hoy darán a ustedes la nota de los doce cardenales crecidos en el Consistorio privado de este día, de las quince provisiones de sedes vacantes y de los siete encargados por la Santa Sede de llevar el birrete cardenalicio a los agraciados ausentes de Roma. Pío IX ha pronunciado en dicho acto una breve alocución, cuyo texto dará el *Observador Romano*.

Con tal motivo y ceremonia, ha propagado la secta un cúmulo de mentiras, que conviene hacer públicas.

Es la primera que Pío IX *motu proprio* una bula alterando las formalidades de creación cardenalicia. Las circunstancias que rodean al Pontífice, le impiden dar a la creación las formalidades esternas señaladas por la Congregación de ceremonias. Esta, pues, y no el Pontífice, dictó las órdenes necesarias para lo que debía hacerse u omitirse en este caso especial, y no el primero que ocurre en los anales de la Iglesia. Fueron estas: dispensar a los nuevos cardenales de la forma del recibimiento y de la solemnidad esterna a él inherente, reservándose Su Santidad ambas cosas para cuando la Iglesia sea vea libre de la dominación hostil presente; participar a los agraciados, por medio de los maestros de ceremonias, en su propia residencia y en la mañana de la creación la hora y día en que Su Santidad les impondrá el birrete cardenalicio; disponer que acudan a esta audiencia en coche sin insignias y acompañados de un solo eclesiástico, y por último, que vistieran sotana negra con fletes de encarnado y capa color violeta.

Es la segunda que los agraciados han asistido hoy al Consistorio y cumplido las ceremonias de la Bula... La prisa que el Quirinal tiene por hacer historia vaticana, le mete en graves embarras. Anunciada por su Santidad la creación, han pasado los y restos de ceremonias los avisos respectivos, y mañana, a las diez, los residentes en Roma, recibirán de Su Santidad dicho birrete.

Es la tercera... Mas refiriéndose ella a las personas agraciadas, y necesitando más de un volumen para destruirla, limitome en breves palabras a lo que puede interesar en España, ó a lo relativo al señor Cardenal-Arzbispo de Valencia.

La secta del Quirinal salió primero con que la Santa Sede quería dar gran importancia a esta creación y servir de ella para reanudar las relaciones con esa República oficial, é hizo viajar al encargado oficioso de negocios para dar y recibir propuestas y acordar compromisos. Mas como la Santa Sede no necesita reanudar lo que no ha desanudado, ni el Sr. Llanos se ha salido del círculo oficioso, en que le tiene el no reconocimiento oficial de esa República, cambió de táctica el Quirinal, y nos dijo que el Gobierno de Castelar se desentendiera de la creación cardenalicia, que seguiría en todo asunto eclesiástico la senda piamontesa—indiferencia ó guerra, según el caso—y que se negaba a dar hospitalidad en Roma al señor Arzbispo. Esto agradaba al Quirinal: un cardenal español, en días de Navidad, sin tener donde posar su cabeza como el infante Jesús, se prestaba a la sátira y a la burla, amen de los indicios de que Castelar es un Bismarck ó Minghetti y el Quirinal puso en tantas angustias al Vaticano, que Su Santidad, no sabiendo donde albergar al prelado, ordenaba anteayer que se le preparara habitación en el palacio de la Dataria.

Lo grueso de esta sub-mentira hizo reír grandemente a los romanos, viendo que el señor Arzbispo se hospedaba en el palacio de la embajada española, con gozo y buena voluntad de todos los españoles en el residentes. Entonces el Quirinal, haciendo un cuarto de conversión más gracioso que el cuarto de la Dataria, aseguró bajo su palabra que la Santa Sede, y el prelado habían pedido el palacio a Castelar y que este le había concedido a cambio de resoluciones gravísimas.

Sobre la supuesta petición del palacio, he aquí la verdad lisa y llana. Cuando en 9 del actual recibió el señor Arzbispo la noticia de su creación cardenalicia con telegrama en que Su Santidad se dignaba además manifestarle el gusto con que le vería en Roma, telegrama reiterado por los señores Franchi y Bianchi, el prelado procuró ante todo proveer a las necesidades de noventa ordenandos en ejercicios y después participó al gobierno la creación y el seo de Su Santidad, para que tuviera a bien

expedirle pasaporte, es decir, y conste porque el Quirinal lo desfigura, que el prelado anunció la creación y el deseo, porque para satisfacerle necesitaba pasaporte. ¿Hubiera hecho igual participación en el caso de no necesitar pasaporte? El periódico que lo afirma, afirma lo que no sabe: unidos en la práctica, aviso y pasaporte, no hay que discutir sobre lo que el prelado hubiera hecho en caso contrario... hubiera hecho, como ahora, lo más conveniente a su dignidad y a la Iglesia.

Ese gobierno, en cuanto recibió la comunicación, avisó por telegrama al delegado provincial y este, personalmente, tuvo a bien presentar el pasaporte al prelado. Ni se habló de alojamiento, ni el señor Arzbispo tenía conocimiento de las diligencias de este encargado de negocios para alojarle en la embajada, antes no pensando en tal alojamiento, meditaba hospedarse por las inmediaciones del Vaticano.

Se conoce que ese Gobierno y este encargado habían ya resuelto, aun antes de la salida del prelado, ofrecerle el palacio de la embajada, si bien esperando para hacer la oferta que se hallase ya en territorio extranjero. Esta loable atención que este encargado debió sugerir a Castelar reconocida por motivo de impedir todo desacuerdo, en el caso de no aceptar, que el público católico hubiera podido traducir como obstáculo al viaje... Así es, que arribado el señor Arzbispo a Marsella, el cónsul español, señor Heredia, salió a ofrecerle sus respetos y anunciarle que si no tenía inconveniente, le encargaba de Negocios cerca de la Santa Sede pondría a su disposición el palacio de la embajada. Ni aceptó, ni rechazó la oferta, aguardando para decidirse la llegada a Roma. Sabiéndose de público la hora de arribo del tren, dicho encargado creyó oportuno recibir al prelado y reiterar la oferta: desatendido de ella cuanto pudiera traducirse por «morada en compañía del representante cerca de Víctor Manuel», y no habiéndose presentado este para nada oficial ni oficiosamente, acordó el prelado alojarse en la embajada, cuestión libre a los ojos de la Santa Sede... Que el Quirinal ataca esta residencia... ¡Oh, bien! Roma se acuerda que el Quirinal lo ataca todo y que hasta una caricatura, bajo el supuesto de que el Arzbispo llamaba a la embajada inútilmente, representaba ayer a un prelado español, huyendo ante la punta del pie de un portero italiano.

Por fin, aquello de las gravísimas resoluciones, consecuencia de la hospitalidad en la embajada, es, según la secta, el haberse establecido un perfecto acuerdo entre esa República y la Santa Sede. ¡Siempre hablando de conciliación los que, después de destruida la sociedad, no dejan en pie familia, ni individuo! El perfecto acuerdo consiste en que la Santa Sede traslada a Toledo al señor Arzbispo de Valencia, coloca en esta Silla a un amigo de Castelar, y acepta para las demás vacantes los que Castelar le presenta. Minghetti tomó tan al pie de la letra el perfecto acuerdo, que espantado de que Castelar, en medio de los gozos de su dictadura, tuviera más cabeza, que Víctor Manuel para conciliarse con la Santa Sede, envió a la *Gaceta de Italia*, su capa de correspondencia vaticana, esta espantable noticia: «La venida del Arzbispo de Valencia no es extraña a una gravísima resolución que el Santo Padre está para tomar respecto a España, resolución que llamará de maravilla a todos los Gobiernos europeos y será al mismo tiempo un verdadero y grandioso triunfo para Italia». El Quirinal, escitando así el apetito de todos los Gobiernos y de los redactores de Italia, y no dando algo que comer, parece indicar que no tiene comestibles.

Pues no es así, y aunque se calla la causa de la maravilla y del triunfo, es simplemente, porque ni es triunfo, ni maravilla. Huérfanos de Pastor gran número de diócesis españolas, Su Santidad, que no puede esperar como los partidos políticos a que el tiempo favorezca sus cálculos, sino que en razón de su elevado ministerio, tiene que atender a las necesidades espirituales del mundo en la hora y forma que crea oportunas é imprescindibles, es natural que en su paternal solicitud haya pensado y discutido la hora y forma de proveer las vacantes españolas, y más si la creación de un Gobierno católico en ese pobre país tarda más de lo que las necesidades espirituales consenten esperar. La primera vacante que desde luego pensaba proveer Su Santidad era la de Toledo, y, en efecto, la ofreció al señor Arzbispo de Valencia, pero el estado no muy lisonjero de su salud, los peligros evidentes de cambiar a la avanzada edad de 68 años el suave clima de Valencia por el no muy apacible de Toledo, y otras consideraciones de gran fuerza, obligaron al ilustre candidato a declinar tal honor, y, en efecto, parece que Su Santidad no insiste, si bien continúa resuelto a satisfacer, no muy tarde, las necesidades espirituales de España.

Que de ello haya tenido noticia este encargado oficioso; que lo haya comunicado a su Gobierno; que haya este aprovechado la ocasión de mezclarse, apoyando y en nada contradiciendo la hora, forma y candidatos de la Santa Sede; que haya en esto el Sr. Llanos desplegado, según dicen, en favor de la República más tacto, ha-

bilidad y cordura que su antecesor Gimenez desplegó en favor de la monarquía de D. Amadeo, todo pudiera ser, y nada importa a la sustancia del asunto, que es que la venida del señor Arzbispo de Valencia nada tiene que ver con planes misteriosos en el Vaticano, propios del Quirinal; que la gravísima resolución que ha de llenar de pasmo al mundo, es ni más ni menos que Su Santidad proveer al servicio espiritual de España, como provee al del Manicriato, en cuyo caso acontecerá lo que hoy, que los armenios no se maravillarán de que Pío IX provea de Obispos a los españoles, como estos no se maravillan de que les envíe a los armenios; y por fin, que el verdadero y grandioso triunfo que alcanzará el Quirinal con tal preconización de Obispos, será una nueva prueba de que hemos retrocedido a los tiempos paganos, en que los mártires Pontífices elegían desde las cárceles candidatos, forma y hora sin decir nada a los Nerones.

Falta algo para completar la crónica del Consistorio. Mañana complacerá al lector su afectísimo amigo,

TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Altas razones de justicia, científicos principios administrativos y la debida consecuencia en el régimen de las diversas personalidades jurídicas, han servido de base a la nueva organización dada a la asistencia facultativa de enfermos pobres por el decreto y reglamento de 24 de Octubre último. Reconociese a los ayuntamientos el libre ejercicio de las facultades que como representantes de los municipios les competen, limitando las funciones del Estado a las estrictamente necesarias para conservar la salud pública, condición material de desarrollo que el Gobierno debe garantizar.

No porque el asociado tenga derecho a la asistencia, no porque la legislación del ramo llegara a concederla en principio, sino por razones de higiene, se han establecido preceptos, se han impuesto a los pueblos deberes positivos conservando la institución un carácter histórico, que confirmen la ley de Sanidad y reglamentos posteriores, y demostrándose el creciente interés con que el Gobierno ha tratado siempre de desenvolver el servicio, aun a costa en otras épocas de la iniciativa municipal, fuente fecunda de progreso y base sólida en que descansaba la libertad política de nuestra patria.

Las leyes orgánicas vigentes se han inspirado en los antiguos principios del derecho, por algún tiempo desconocidos, y la municipal declaración de la exclusiva competencia de los ayuntamientos, la gestión, gobierno y dirección de los servicios sanitarios, limitando tan sólo su libertad, por las condiciones profesionales de los facultativos, determinadas en leyes de índole especial, y por el auxilio a la acción de las autoridades generales dentro del término del municipio.

Más de una vez es causa la pobreza de una suma mayor de enfermedades, que influyendo en la higiene general propaga y desarrolla con pasmosa rapidez el germen epidémico que en determinadas condiciones se fecunda; impotentes son, en general, los esfuerzos del interés particular y de la caridad privada para combatir enfermedades mal previstas y comunemente poco tratadas; deber es del Gobierno coadyuvar la independencia del Municipio, secundar su libre iniciativa y suplir por medidas generales en lo que al interés general afecta, lo que la autonomía municipal no previene, lo que pudiera servir de cohesión en las relaciones entre unos municipios y otros; léjos, pues, de desconocer los principios de libertad de nuestros ayuntamientos, por la intervención que se reserva el Gobierno, preséntase en beneficio consorcio estas dos órdenes del poder administrativo, concurriendo a la descentralización y a la previsión a un tiempo mismo, ejerciéndose al par la caridad que a todos obliga moralmente y que la condición jurídica del Estado y del Municipio no puede anular.

Este criterio ha presidido al reglamento que deja al municipio expedita y desembarazada su esfera de acción, encomendando al Gobierno el estricto cumplimiento de sus funciones subsidiarias cuando por cualquier causa falte el servicio y a ello no provea el ayuntamiento; estableciendo servicios generales en bien de la provincia y del Estado a que seguramente no proveerán por sí las corporaciones municipales, si bien sometiendo a ellos al facultativo, sujetando el Gobierno por su parte a la retribución debida y concediéndole derechos a ciertas y determinadas pensiones que las leyes vigentes detallan.

Las reglas dictadas para servir de norma a las relaciones entre facultativos y municipios, no bastan empero para el completo y constante servicio: por diversas causas deja de prestarse este, sin que el ayuntamiento y asociados, así como su superior jerárquico la comisión provincial, lo procuren. Para que el servicio no falte, para que de todos sea conocida la Estadística médica indispensable a facilitar, para que el interés general del Estado vea llenas a un tiempo sus aspiraciones y las de los facultativos, co-

mo las de los ayuntamientos, se han establecido las prescripciones de que se trata.

Obsérvese estrictamente y se hallará en su recta inteligencia un medio seguro de satisfacer el interés particular de todos y cada uno de los concurren a la obra: el Municipio logrará el más asiduo é inteligente servicio en la ciencia de curar; el facultativo tendrá en libre concurrencia la estimación de su trabajo al par que, por la publicidad de sus actos y por la custodia de las certificaciones referentes al servicio, hará valer sus antecedentes en todo tiempo y lugar; finalmente el Estado podrá suplir la acción municipal, cuando fuere oportuno, con pleno conocimiento de causa y de las personas de quienes para ello se valga.

Se ha partido de la base del derecho sin desconocer la economía política, de lo justo sin prescindir de lo útil; la experiencia alcanzada ha contribuido también por su parte; por ello, el Gobierno dispuesto a procurar que la salud pública se conserve y se afirma, desea el más estricto cumplimiento de la disposición de que se ocupa, y cree satisfacer una necesidad moral al indicar a V. S., de acuerdo con el Consejo superior de Sanidad, el criterio observado.

En la necesidad de establecer un servicio general ha debido declarar obligatorio: así que en las poblaciones cuyo escaso vecindario, falta de recursos benéficos, aislamiento en sus relaciones sociales y económicas no pueda establecerse la hospitalidad domiciliaria, que presupone mayores sacrificios, más riqueza y mejores condiciones, han de sostenerse facultativos encargados de la asistencia de pobres: continúase la observancia de un principio de antiguo proclamado y atendido, la hospitalidad ya reconocida en el reglamento de 11 de Marzo de 1863, el art. 64 de la ley de Sanidad vigente, el reglamento de 5 de Abril de 1854, el 13 de la ley de beneficencia de 20 de Junio de 1849 y el 98 del decreto de las Cortes de 1821, que lo consideraban como una de las más importantes obligaciones de los ayuntamientos.

Fíjase por alguna de ellas la misma base de 4,000 vecinos adoptada, porque estos son los únicos obligados al sostenimiento de cargas municipales, a diferencia de los transeúntes y domiciliados que, aunque residan ó habiten en el término, no participan de los derechos ni concurren con las prestaciones en la misma proporción que aquellos, y porque las localidades en que el vecindario aumenta aquel tipo, si bien necesitan otros muchos medios de satisfacción de exigencias, gozan la posibilidad de encontrarlos y aplicarlos.

No se entienda por esto que la asistencia facultativa ha de estar limitada a sólo el vecino con exclusión del domiciliado ó transeúnte. Si el deber de caridad exige y el cuidado de la salubridad pública recomienda la asistencia a cualquier enfermo, aunque esta no sea obligatoria en los ayuntamientos más que a sus asociados, no puede desconocerse que el municipio deberá atender, con los fondos consignados en su presupuesto para gastos de beneficencia, a la asistencia extraordinaria, y que deberá compensar a los facultativos que la presten el extraordinario servicio que con ella se origina.

El Gobierno quisiera poder llevar la más completa asistencia al último pueblo de la Península, pero ha de atenerse a la base de población al determinar el servicio. V. S. teniendo en cuenta que el número de vecinos no da idea exacta del de habitantes, debe inculcar a los ayuntamientos la conveniencia de establecer la hospitalidad domiciliaria en los puntos cuya estadística constante arroje un número mayor de 12,000 habitantes.

Bien dan a conocer los precedentes de nuestro derecho la naturaleza y extensión de la hospitalidad domiciliaria, su objeto y su fin; comprende la peregrina asistencia facultativa que, en establecimientos destinados al efecto, se administre al sobreguido por dolencias dentro de su demarcación, sea rico ó pobre; aquel la obtendrá en su domicilio hasta que acuda su médico, y este mientras la necesite, así como el socorro indispensable para satisfacción de las necesidades apremiantes, satisfacción que especialmente contribuya al más rápido y eficaz remedio; por último, comprende también el mejor servicio sanitario ya para prevenir ya para combatir las epidemias.

Los ayuntamientos de acuerdo con las juntas locales de Sanidad dictarán los oportunos reglamentos, que en su propio interés está escoger los medios encaminados a excitar la beneficencia pública y privada para lograr el fin que el reglamento se propone.

Las prescripciones de este, regulan y determinan la diversa índole y extensión de la asistencia municipal y la hospitalidad domiciliaria, las condiciones científicas de los profesores de la ciencia de curar y la capacidad del ayuntamiento para contratar y obligarse. La facultad del profesor para ejercer libremente su ciencia y contratar sus servicios, la de los municipios para agregarse, fijar y efectuar el pago a los mismos, son condiciones que derivan de la capacidad jurídica de las partes contratantes, sin que el Estado pueda exigir de los pueblos otra cosa que el sostenimiento de los facultativos, subrogando a la comisión provincial y a V. S. en la facultad de designar interinamente los profesores en tanto que los interesados cumplen este deber legal.

La descentralización reconocida por el reglamento último no podía desconocer la importancia de la respetable clase de facultativos, principalmente encargados del servicio sanitario, y el derecho de estos a que conste oficialmente la realización de sus compromisos, los servicios especiales que en circunstancias extraordinarias presten, los méritos relevantes que por ello contraigan; y no existiendo, dada la libre contratación con los ayuntamientos, el sistema de ternas, que una administración más centralizadora encomendaba a las juntas provinciales, ha debido prevenirse a esta consideración debida a los facultativos, al par que a la necesidad indeclinable en que los municipios se encuentran de conocer las condiciones de aquellos, que acreditan las científicas por medio de sus títulos.

La letra del reglamento se ha inspirado en este criterio al exigir las noticias de vacantes, copias de títulos y de contratos, que remitirán los alcaldes, é informe sobre su cumplimiento, méritos y servicios extraordinarios, emitidos por la junta municipal de sanidad, concejales y asamblea de asociados, procurando con ello las mayores garantías de verdad y acierto y previniendo la eventualidad de que la pasión pudiera injustamente influir contra la buena fama del facultativo que cumplió bien con su cargo, puesto que todas las clases sociales habrán concurrido a la determinación de los informes desde el municipio; y la junta provincial, con criterio más tranquilo y a veces más elevado, depurará el expediente de la parcialidad de que en pró ó en contra pudiera adolecer y que jamás será un secreto para el facultativo a quien deberá exhibirse en todo tiempo.

No una individualidad, no una corporación, sino varias, informarán respecto a las condiciones del facultativo, ni podrá apreciarse en estos actos la capacidad científica del mismo, versando sólo sobre los extremos antes detallados, de cumplimiento del contrato, servicios prestados y méritos contrados.

El servicio de asistencia es completo; el reglamento consigna en principio las disposiciones esparcidas en la legislación; establece la mayor armonía entre el derecho individual y el poder del Estado; rectamente entendido y aplicado en toda su pureza, producirá fecondos resultados y constituirá la base de un régimen sanitario que iguale si no exceda a los adelantos de las naciones más cultas.

Tenga V. S. en cuenta las facultades que al municipio corresponden, que no dependen de la ley que las define y declara sino del derecho propio, de las condiciones de su desarrollo; exija en buen hora que cumplan la obligación impuesta; ejercite su acción, su iniciativa en los casos y modo que el precepto ordena; pero en los actos que al ayuntamiento competen, en la naturaleza de la misma obligación del servicio, persona que lo preste y a quien se deba prestar, recuerde que las corporaciones usan siempre de su libertad, que el poder público que V. S. representa garantiza, y que en ningún caso debe encerrar su iniciativa en las trabas de una inspección odiosa para el municipio ó el facultativo, ó de una coacción directa ó indirecta que de la autoridad proceda.

Inspirándose V. S. en estos principios, debe excitar el celo de las corporaciones, remover obstáculos y corregir la negligencia ó el exceso que advierte, seguro de que el derecho y su ejercicio están taxativamente expresos, así como los deberes del ayuntamiento, de la junta de Sanidad, de la comisión provincial y de la autoridad de V. S.

De orden del Gobierno de la República lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V. S. muchos años.—Madrid 26 de Diciembre de 1873.—Maisonave.

Sr. gobernador de la provincia de....

PRESIDENCIA

PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA.

DECRETOS.

Accediendo a las reiteradas instancias de don Luis Leon, el Gobierno de la República ha tenido a bien admitirle la dimisión que ha presentado del cargo de gobernador civil de la provincia de Vizcaya; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

—El Gobierno de la República ha tenido a bien nombrar gobernador civil de la provincia de Vizcaya a D. Isidro Montero y Sierra, que desempeña igual cargo en la de Castellón.

—El Gobierno de la República ha tenido a bien nombrar gobernador civil de la provincia de Castellón a D. Antonio María Ballesteros y Segura, que desempeña igual cargo en la de Albacete.

—El Gobierno de la República ha tenido a bien nombrar gobernador civil de la provincia de Albacete a D. Vicente Ivars.

—El Gobierno de la República ha tenido a bien nombrar gobernador civil de la provincia de Soria a D. José Herrarte, que desempeña igual cargo en la de Salamanca.

—El Gobierno de la República ha tenido a bien nombrar gobernador civil de la provincia de Salamanca a D. Osefino Treserra, que desempeña igual cargo en la de Soria.

—El Gobierno de la República ha tenido a bien nombrar gobernador civil de la provincia de Zaragoza a D. Salustio Víctor Alvarado, que desempeña igual cargo en la de Lugo.

Atendiendo á las reiteradas instancias de D. Víctor Pruneda, el Gobierno de la República ha tenido á bien admitirle la dimisión que ha presentado del cargo de gobernador civil de la provincia de Zaragoza; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde, y proponiéndose utilizar oportunamente y de modo distinguido sus servicios.

Madrid treinta de Diciembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.

LA GUERRA.

DECRETOS.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—El Gobierno de la República ha tenido á bien que el brigadier D. José del Río y Cese en el cargo de gobernador militar de la plaza de Pamplona, proponiéndose utilizar oportunamente sus servicios.

El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar gobernador militar de la plaza de Pamplona al brigadier D. Rafael Rubio y Lloret, actual segundo cabo de la capitania general de Aragón.

Madrid veintinueve de Diciembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de la Guerra, José Sánchez Bregua.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia se concede indulto de las penas impuestas á Inocencio Quintana y á D. Antonio Ferrer, procesado este en causa sobre injuria y calumnia, y aquel sobre homicidio.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 31 de Diciembre de 1873.

DESPEDIDA Á 1873.

Nos está alumbrando el último sol de 1873. Damos así la noticia por acabar el año lo mismo que comenzó y lo mismo que ha seguido, es decir, con una mentira desvergonzada, pues cabalmente el cielo está hoy más negro que la fortuna de España.

Vete en paz, año de 1873: anda á sepultarte en la noche de la historia, y quiera Dios que en 1874 no te echemos de menos.

Comenzaste con una monarquía mentira, y acabas con una República no más verdadera. Entre las conquistas que has añadido á las de la civilización moderna, bien puedes jactarte de haber establecido el imperio de la demencia, del absurdo, del embuste y del crimen.

Tú serás glorioso en los fastos de la Revolución, y el infierno puede bien llamarte año de feliz memoria.

Gozas, por de pronto, el lauro de haber cambiado el nombre con que la tierra nos apellidó durante quince siglos. De la monarquía católica de Recaredo, tú hiciste la República de Castelar, de Salmerón, de Figueras, de Pi y Margall, y preparaste la de Roque Barcia y de Contreras.

Derribaste con furor de vándalo templos y altares. Profanaste con cinismo brutal las imágenes sagradas. Tan cruel y tan asqueroso como la hiena, pusiste manos sacrilegas en los ungidos del Señor, y espulstaste de sus moradas santas á las esposas de Cristo. Ninguno de tus antecesores había mostrado como tú el odio de Satanás á la dignidad del hombre.

Bajo tu horrible imperio, ninguna virtud fué libre de mostrarse. Tus blasfemias ahogaron la voz de la piedad; tus violencias hicieron casi imposible el ejercicio de la misericordia; tus bacanales espulstaron de las costumbres públicas al pudor. En donde quiera que se levantó un hombre libre, tú viste un enemigo; y para mejor escarnecer á la verdad y al sentido común, tú no apellidaste hombres libres sino á los esclavos más abyectos de los tiranuelos más ignominiosos.

Locuaz como una mujerzuela tomada de vino, tú estúpida garrulería se ha esplayado en peroratas de plazuela predicando el evangelio de los presidios, y la moral de los lunapares. Tus convulsiones de epileptico han turbado toda paz en la cabana como en el palacio, y para encontrar reposo á tus dolores de energúmeno, no has buscado otro lecho sino charcas de lodo y sangre. El incendio ha sido tu mensajero; el puñal tu ministro; la rapina tu objeto, y tu fin la destrucción de todos los vínculos sociales.

Legítimo heredero de tus dignos antecesores, no has querido morir sin adornar con algún blason nuevo el escudo de tu familia, y nos le dejas en los escombros de Cartagena, cuyos restos pulverizados se disputan entre sí dos demagogos.

Sangre en el Norte, sangre en el Mediodía. Hervor de conjuraciones en el Gobierno y alrededor del Gobierno. Turbas que, mal contenidas, se aprestan al saqueo y al asesinato. Un Tesoro público, reducido á mendicidad, y para el cual ya se cierran hasta las bolsas de los usureros. Proconsules en cada capital de provincia, en cada cabeza de distrito, en cada aldea y aun en cada suburbio que, bajo el nombre de contribución de guerra, rematan el cuadro de comunismo, apenas bosquejado por los campesinos de Andalucía y Extremadura y por los obreros de Alcoy.

La integridad del territorio, amenazada en nuestras provincias ultramarinas, y la intervención extranjera preparando evidentemente la desmembración de la Península española, ó de todos modos poniendo achanzas á nuestra independencia. Sin vínculo regular alguno con casi ningún Gobierno, pero de hecho bloqueados por la diplomacia

que nos mira como un escándalo un peligro.

Para remedio presente de estos males, una dictadura moribunda, si de ella cabe decir que ha vivido. Para remedio próximo, el abismo de lo desconocido; pero abismo no tan oscuro que dejen de verse en él bullones, como miasmas de muerte, facciones á cual más divorciada de todo género de verdad y de toda especie de bien.

Esto nos deja 1873 al despedirse del mundo. Si de 1874 hemos de conjeturar algo por sus principios, vémosle por de pronto inaugurarse con una crisis mucho más que ministerial, porque evidentemente es crisis de la República, y pavorosos síntomas indican que puede serlo de la nación española.

Tal vez este es el momento que Dios aguarda para salvarnos. Quizás el exceso del mal, que manifestamente toca ya el límite de su apogeo, logre que de una vez, y con verdad, la nación tome parte activa en la prolija lucha que há ya tantos años mantienen entre sí los partidos. Y si España, no los partidos, si España pide resueltamente vela en el entierro, no somos nosotros quien dula de que se basta y se sobra para salvarse.

España, todos sabemos, y más que nosotros mismos, nuestros adversarios, en dónde está. España está en donde está el Dios de los católicos; en donde están las instituciones, quince veces seculares, bajo cuya sombra tutelar nació y creció gloriosa. Con el amparo de ese su Dios, que á España no faltará si quiere merecerle; con el prestigio, ciertamente no muerto, de esas instituciones, cuya intrínseca bondad muestran hoy en sí mismos los estragos causados por instituciones opuestas, España se salvará: nos lo dice el corazón. Pasa, y por mucho, de diez el número de justos que atraen hacia nosotros la divina misericordia.

No, Dios no querrá que esta nación, tan singularmente privilegiada por la constancia de sus luchas contra los enemigos de Jesucristo, sea víctima de la impiedad fiera, ni de la impiedad mansa. No, Dios no querrá libertarnos de la estrepitosa tiranía de los demagogos para sepultarnos en la sima fangosa de los doctrinarios. Dios no querrá que, para colmar las desventuras de un pueblo que tan fiel le ha sido, venga la hipocresía disfrazada con el manto del orden á perpetuar esta degradación continua del sentido moral, que nos va envileciendo ha ya cuarenta años.

No puede ya ser eso. Por algo Dios ha querido dejar toda su libertad á la lógica de las cosas y á las pasiones de los hombres, para que veamos el fondo del abismo. Por algo consiente que hayamos llegado á trance mortal. Por algo nos ha descubierto la esencia misma, por decirlo así, de la Revolución, haciendo ya imposible la seducción de sus errores. Padimos quizás no defendiendo mientras nos engañaron falaces promesas, ó mientras nos embargaron pueriles temores. Hoy esperamos que al fin el asco nos haga valientes.

¡Año de 1873! Vete en paz. Es tan asqueroso el espectáculo, y tan insoportable la hediondez de tu cadáver, que es imposible que después de sepultarte Dios en el púgilo inmenso de la eternidad, no te sepulte España en aquella sima donde los corazones honrados guardan la memoria penitente de sus culpas vergonzosas.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La Gaceta de hoy publica los siguientes partes telegráficas:

Cataluña.—El capitán general participa que en Olesa no llegó á alterarse el orden, si bien hay gran pánico en la gente acomodada. Una facción de 2,000 infantes y 200 caballos (cuyas cifras cree exageradas dicha autoridad) se ha dirigido á Tordera y Blanes, sobre el ferrocarril de Girona, habiendo salido en su persecución una columna al mando del segundo cabo.

Según manifiesta el gobernador militar de Lérida, con referencia al jefe del destacamento de voluntarios de Mayals, el cabecilla Vallés, con 1,500 hombres subió por la ribera del Ebro, habiendo llegado á Torre del Español, Asó y Flix, puntos distantes cinco horas de Mayals.

Según noticias de Fraga, una partida carlista de 400 hombres, cuyo jefe no es conocido, se hallaba ayer en término de Aitona.

Aragón.—El capitán general da parte de la presencia en Tabara el 29 de una partida de 25 hombres: el cabecilla Panera, con otra de 500, se hallaba en Batea, donde era esperado Vallés, así como en Caspe la partida de Marco de Bello.

Burgos.—Por parte del gobernador militar de Logroño se sabe que una facción de 600 infantes y 80 caballos entró en Concieiro la noche del 29 quemando la estación y el puente de Torre-Montalvo; y llevándose 70 rehenes y prisioneros, repasaron el Ebro por Baños al amanecer.

Castilla la Nueva.—El comandante militar de Cuenca participa que la facción Santés ha penetrado en la provincia.

El gobernador militar de Toledo manifiesta haber entrado ayer en Menasalvas una partida carlista de 35 á 40 hombres montados, llevándose 18,000 rs. que había de existencias correspondientes á estancadas, y tabacos por valor de 1,200 rs., habiéndose dado parte del suceso á la columna que se hallaba en Fonseca.

El cura de Castilnuevo D. Francisco Megino ha levantado una partida carlista de 12 hombres y exigido un trimestre de contribución en dicho pueblo. Así lo participa el gobernador de Guadalajara.

Según telegrama del gobernador de Cuenca la facción Santés se ha corrido hacia Utiel, provincia de Valencia.

Castilla la Vieja.—El gobernador militar

de Zamora, con referencia al alcalde y juez de Alcañices, participa que en el término de Manzanares se ha presentado una partida de 40 hombres, algunos de ellos desarmados, habiendo salido en su persecución una columna de carabineros al mando del capitán Corral.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El capitán general participa que el Pretendiente, con las facciones navarras y parte de las alavesas, salió el 28 de Vergara con dirección á Bilbao, y que Velasco con cinco batallones vizcainos se hallaba sobre el valle de Arratia.

El general en jefe participa desde Castro-Urdiales que el jefe de cazadores de Segorbe da completas seguridades relativamente á Portugalete, así como del abastecimiento de la fuerza que guarnece el Desierto y puente de Luchana. El 29 hicieron los carlistas 50 disparos de artillería contra Portugalete con proyectiles sódicos, haciendo un nutrido fuego de fusilería, sin más resultado por nuestra parte que un herido leve. También hicieron ayer por la mañana fuego de artillería contra el fuerte del Desierto.

La ría sigue interrumpida por medio de cadenas, calabotes y barricas llenas de mineral.

Las avanzadas carlistas siguen á la vista de Castro-Urdiales.

Después de la inserción del extracto oficial de telegramas, siendo las operaciones del Norte las que más llaman la atención pública, empezaremos esta sección hablando de ellas.

Y para que desde luego formen idea nuestros lectores de la importancia que se da al asunto en las regiones oficiales, á pesar de la crisis política que embarga el ánimo del Gobierno, allá va una noticia que copiamos de *La Época* de anoche.

Dice así:

«Al mismo tiempo que ha de reunirse esta noche el Consejo de ministros, á las nueve, están convocados igualmente para conferenciar todos los directores de las armas, con la asistencia del presidente del Consejo Supremo de Guerra, Sr. Novillas, á cuyas conferencias han sido invitados los presidentes del Poder ejecutivo y de la Cámara. Esta reunión tiene por objeto tratar sobre asuntos graves de la guerra del Norte.»

Según nuestras noticias, estaban citados algunos más generales que los que indica *La Época*; lo estaban los generales que han hecho la guerra en el Norte, ó como si dijéramos, todo el *proto-militar* que tiene á sus órdenes el Gobierno de la república. Para tratar de los asuntos graves de la guerra del Norte, era la junta, según dice el diario alfonsoino. Bastante decir es, y sin embargo, á la manera que cuando hay un enfermo en casa la familia está inquieta, y todas las explicaciones que se den acerca del carácter de la enfermedad parecen pocas, así el público en general desearía más pormenores que los que oficialmente se le dan para apreciar con la posible exactitud qué cosas pasan en el Norte que merezcan calificarse de asuntos graves.

El parte de la Gaceta con ser un tanto expresivo para los que sepan leerlo bien y tengan otros antecedentes, no lo es bastante para la generalidad de las gentes que no hacen objeto preferente de su atención la cosa pública. De modo que no es completamente inútil todo comentario acerca de las noticias oficiales.

Cuando el general en jefe cree conveniente comunicar al Gobierno las seguridades que le ha dado el jefe de cazadores de Segorbe, respecto á Portugalete y al abastecimiento de la fuerza que guarnece el Desierto y puente de Luchana, debe ser por lo que el general Moriones ha creído que acerca de aquellos puntos podían los espíritus débiles tener algún temor, ó porque quizá ha llegado á sus oídos algún rumor de desconfianza. Es, pues, de agradecer que el Gobierno haya mandado publicar en la Gaceta esas noticias tranquilizadoras transmitidas por el jefe de Segorbe.

Por lo demás, que la ría siga interceptada y las avanzadas carlistas estén á la vista de Castro-Urdiales.... Pero sobre esto debemos oír la opinión de *El Imparcial*.

Este diario, después de darnos la noticia de que el 28 desembarcó en Santña la caballería del ejército del Norte, escribe los párrafos que á continuación copiamos, en el primero de los cuales indica que es de urgente necesidad que el ejército de Moriones para librar á Bilbao de la gran desgracia que le amenaza de la interceptación de la ría, dirigida por el Sr. Patero comandante que fué de la goleta *Consuelo*, y se unió á los carlistas en el verano último. En el segundo párrafo, dice sin embargo, que Portugalete está en peligro. ¡Vamos! Se conoce que el articulista de *El Imparcial* no había visto los partes de la Gaceta de hoy.

Dice así *El Imparcial*:

«Una novedad de importancia nos participa la Gaceta y conocen ya nuestros lectores: la de la interceptación de la ría de Bilbao, habiendo logrado los carlistas, ó más bien el Sr. Patero, atravesarla con cadenas y cables. Si hubiera habido la marina que estamos pidiendo hace tiempo para impedir lo que ahora se ha hecho, no lamentaría Bilbao esta gran desgracia; es el único punto de comunicación de la villa, por el que se surte de lo necesario, empezarán ahora sus verdaderos apuros, y es preciso que á toda costa se ponga expedido el Nervion. Si la salvación de Tolosa exigiera la ida de todo el ejército del Norte, la de Bilbao importa más; y afortunadamente poco tiene que andar aquel ejército desde donde se halla.

La interceptación de la ría ha coincidido con el ataque á Portugalete con los tres cañones que han establecido en Sestao, en excelente posición, porque lo mismo pueden hacer fuego á la villa que al Nervion, é impedir ó cuando menos hostilizar el paso de los buques, aunque no fueran más que al Desierto. Portugalete está, pues, en peligro, aunque es valiente y decidida su guarnición; pero no son solo los carlistas que la asedian sus enemigos temibles, lo son también el grueso de sus fuerzas que se hallan al otro lado, en Semorostro, que el parte las hace ascender á 15,000, y estarán seguramente á la derecha de la ría que lleva el nombre de aquel pueblo, puesto que han cortado el puente de la carretera, y ocupando todas aquellas grandes alturas y excelentes posiciones, que defendidas habrá que ganar una á una, pues aunque Moriones abandone el camino de la costa, inclinándose más á la derecha por los Cuatro concejos, hay en todas partes grandes dificultades que superar, aunque no lo sean tanto para nuestros valientes soldados.

El movimiento de los carlistas ha sido rápido: es la ventaja de obrar del centro á la circunferencia, y hallándose entre Cestona y Azcoitia, han podido trasladarse con facilidad y rapidez á Vizcaya y por distintos caminos, si lo han necesitado, pues han podido ir unos por Deva, Mo-

trico y Ondarroa, y otros por la cuesta de Ermita.

La estancia del ejército del Norte en la provincia de Santander no habrá sido seguramente desaprovechada, aun cuando no se hayan podido enviar algunas columnas á recorrerla y limpiarla de las partidas que estaban cobrando las contribuciones, especialmente desde las Encartaciones hasta la ría de Treto, atreviéndose á pedirlas á Laredo y Castro; las han cobrado también hasta el río de Pas; Crespo y Solana dominan el partido de Reinos, tienen aduanas en Sencillo y Pozazal que producen bien; entre Cabuérniga y Potes merodean Lázaro y Movellar, se imponen á los alcaldes, y la impunidad de que han disfrutado, hasta ahora al menos, ha aumentado su osadía y su gente; y gracias que aún sigue espedita la vía férrea, que nos pone en comunicación por el mar con el resto de Europa. De todos modos, si es lisonjera la situación de la capital, á la que añade el comercio que hacia San Sebastian y Bilbao, no es muy feliz la de la provincia.

El Imparcial encuentra en la rapidez con que se han movido los carlistas de Guipúzcoa á Vizcaya la ventaja que produce el obrar del centro á la circunferencia. En efecto, esa es la ventaja que han tenido siempre los carlistas en la guerra civil. Mientras el ejército liberal anda por los arcos, el carlista anda por las cuerdas ó por los ríos. Por eso no ha debido sorprender al general Moriones encontrarse á la vista de Castro-Urdiales con las fuerzas carlistas que le rodeaban en Guipúzcoa.

Decididamente, cualquiera diría que los diarios no ministeriales se han puesto de acuerdo para ver por su lado más oscuro las cosas del Norte. El juicio de *El Imparcial* no es muy lisonjero; *La Época* habla de los asuntos graves de la guerra, y *El Diario Español* encuentra gravísima la situación.

Véase cómo se espresa en su número de ayer:

«En otro lugar verán nuestros lectores las únicas noticias oficiales del Norte que publica la Gaceta, y que nada tienen á la verdad de lisonjeras. Por ellas puede comprenderse fácilmente la gravísima situación que presenta la guerra del Norte, y lo comprometido que se encuentra sobre todo la importantísima villa de Bilbao, sitiada de innumerables fuerzas carlistas y sin esperanza de recibir socorros mientras el Gobierno republicano no mande poderosos refuerzos que permitan al ejército liberal acometer á los carlistas en las ventajosas posiciones que ocupan, obligándoles á levantar el sitio.

En eso, y no en discutir si la Constitución federal ha de ponerse al debate en la Asamblea, es en lo que debían pensar los republicanos.

Por lo demás, se comprende la sana intención con que el general Moriones ha comunicado tan desconsoladoras noticias: era preciso disculpar su retirada y hacer ver que no tiene recursos suficientemente poderosos para acudir al socorro de los liberales de Bilbao.»

Hasta *La Correspondencia* se desentendiende de su habitual optimismo para decirnos anoche que la junta de generales que iba á celebrarse tenía por objeto tratar de los medios indispensables para combatir con eficacia los progresos del carlismo en las provincias del Norte.

¡Progresos después de la famosa acción de Bailiázar! ¿del abastecimiento de Tolosa, tan celebrados por el diario noticioso y otros periódicos! ¡Qué modo de cambiar de opinión!

Pero como en *La Correspondencia* suele encontrarse para todos los gustos, no falta en la de ayer un párrafo que anuncia que la situación del ejército de Moriones es buena, según opinión de los círculos militares, puesto que se halla entre Castrogeriz, Laredo y Santña.

Y en esa situación cómoda bien puede el general Moriones esperar la artillería Krupp, que según el citado diario de noticias, le ha sido remitida inmediatamente y algunos refuerzos.

Pero ¿sabemos al fin á dónde va el grueso del ejército del Norte?

Mientras *El Imparcial* cree que lo urgente es socorrer á Portugalete y Bilbao, *El Tiempo* de anoche dice que el general en jefe del ejército del Norte con su columna marchaba hacia Tafalla, en donde se reunirá con la del general Primo de Rivera.

Verdad es que aquí ya hemos averiguado cómo se puede socorrer á Portugalete y Bilbao sin que vaya el ejército. Y si no véase el siguiente sueldo de *La Correspondencia* de anoche:

«Dícese que no sería extraño que los buques de la Armada que se hallan en las aguas del Cantábrico, procuren de un momento á otro forzar la ría de Bilbao.»

Siempre es bueno procurar esas cosas. Entre tanto, para enterar á nuestros lectores de los preliminares de esa operación, copiamos las siguientes noticias:

«Las goletas *Consuelo* y *Concordia* y escampavía *Vigilante* han salido de Santña para Castro-Urdiales, y desde allí, siguiendo la costa, protegerán la marcha del ejército. Se han dado órdenes para que los buques de Bilbao salgan, si es preciso, á unirse con los demás. Embargado el vapor *Sofía* ha salido con viveres para el ejército.

Según parte del ayudante de marina de Castro-Urdiales, sigue interceptada por los carlistas la ría de Bilbao. Han montado dos ó tres cañones que disparan á los buques, por lo cual han arribado el vapor-correo y vapores *Pelayo* y *San Nicolás*. El *Pelayo* sigue á Santander. Se esperan fuerzas del ejército del Norte.

Según parte del comandante de marina de Santander, la ría de Bilbao se encuentra cerrada, por haber colocado los carlistas una batería de tres cañones en Sonosa.

Se han dado órdenes á los buques para que se pongan de acuerdo con el general en jefe en Castro-Urdiales, donde se halla, y obren según sus instrucciones.

Si el movimiento del ejército no sigue la dirección de la costa, hará lo posible la marina para dejar franca la ría.»

En *La Correspondencia* de anoche leemos la noticia siguiente:

«Los carlistas han empezado á construir nuevas fortificaciones en los alrededores de Tolosa, con ánimo de sitiar la plaza nuevamente.»

Y aquí vienen como de molde dos párrafos que *El Pueblo* publicó también anoche, y dicen así:

«Es ya cosa averiguada y reconocida, no sólo por los periódicos extranjeros, sino por los diarios ministeriales de Madrid, que la famosa

operación militar del general Moriones ha fracasado por completo, y que su presentación en Santña ha sido una retirada prudente, necesaria y todo lo que se quiera, pero de gran satisfacción para los carlistas que han quedado dueños de Guipúzcoa, y de escaso mérito para el general, que con sus planes torpes y peligrosos ha comprometido al ejército, que ha estado á punto de ser víctima de un gran desastre.

—Mala estrella guía las operaciones del ejército que manda Moriones. Los Homeros que este general tiene en la prensa madrileña han emudecido ya, al ver que el desembarco en Santña no ha traído ni promete traer ninguna de las ventajas que nos anunciaron.

Pedimos de nuevo al Gobierno de la República que envíe otro general á tomar el mando de nuestro ejército del Norte.»

CATALUÑA.—Las noticias de este distrito que encontramos en la Gaceta de hoy, se refieren á dar cuenta de los movimientos de algunas fuerzas carlistas en las provincias de Girona y Lérida. Nada dice, sin embargo, el diario oficial de la situación de Olot, sitiada de nuevo por los carlistas, y á cuyo punto se había dirigido el general Turon con fuerzas de alguna consideración. Decimos con tanto más motivo, cuanto que *La Independencia* de Barcelona de anteaer publica la siguiente última hora:

«Los carlistas en número de 1,200 hombres, que se suponen mandados por Saballs y Huguet, están atacando de nuevo á Olot. En los centros oficiales se cree que ya habrá llegado á estas horas el general Turon, que salió de esta capital para socorrer aquella villa.»

VALENCIA Y ARAGÓN.—Respecto de las operaciones de la provincia de Valencia, sólo encontramos en la Gaceta la noticia dada con referencia al gobernador de Cuenca, de haberse corrido Santés con sus fuerzas hacia Utiel. También observamos que en el diario oficial se supone á Vallés, con referencia al gobernador militar de Lérida, subiendo por la ribera del Ebro, habiendo llegado á Torre de Español Asix y Flix, mientras el capitán general de Aragón dice que aquel jefe era esperado en Batea, pueblo perteneciente á la provincia de Tarragona, y no muy apartado del Ebro. No sabemos cómo la autoridad militar de Aragón puede seguir á tan larga distancia los movimientos de Vallés, siendo lo más probable que, como sucede con frecuencia, se haya padecido equivocación al extraer los partes de la Gaceta.

Sobre la marcha de Santés dice hoy *El Imparcial* lo que sigue en su reseña de la Guerra civil.

«El movimiento de Santés desde Utiel hacia Motilla de Palancar es á guisa de una sierra, pudiendo pasar á Cuenca ó á la provincia de Albacete, cuya capital debe estar sobre aviso, á no ser que, como sucedió anteriormente, prefiera abandonar la sierra, lo cual creemos puede impedirse enviando desde luego de Madrid alguna fuerza, que puede hacerse perfectamente en seis ó siete horas. Es una capital de provincia y residencia de tribunal de justicia, y hay intereses que guardar que importan, además de la fuerza moral que daría á los carlistas su ocupación, aunque momentánea. Damos el aviso creyendo cumplir con un deber de patriotismo, en el único que nos inspiramos.»

Ya hemos visto que donde Santés debe hallarse á estas horas es en la provincia de Valencia.

La Prensa publica lo siguiente sobre la situación en que se encuentra la provincia de Castellón:

«En la provincia de Castellón se está haciendo de todo punto imposible vivir, y si Dios no lo remedia cuantos vecinos pueblan aquella febril comarca van á tener que emigrar, después de verse reducidos á la mayor desesperación y á la más triste mendicidad. Las partidas carlistas, con una osadía sin ejemplo, vagan por donde quieren, pasan el día donde les acomoda y pernoctan donde más le place: para arbitrar recursos emplean medios sencillísimos y de seguro resultado, pues hoy acá y mañana allá establecen sus aduanas en los pueblos que recorren y cobran crecidos tributos, cuando no determinan, *quis nominor leo*, quedarse con los artículos de consumo y con las mercancías que se trasladan de una á otra población.

Después de continuar impávidos su marcha esas partidas, y más que impávidas confiadas y alegres; y como hemos dicho al principio, hoy acá y mañana allá, ejercen en todas partes un dominio absoluto, irritante y vergonzoso.

Entre tanto, los hombres de la situación solo procuran con hábiles políticas y hábiles negociaciones prolongar la agonía del país y contentar las iras y amenazas del fantasma cantonalista.

El contraste no puede ser más evidente y desconsolador.

Varios periódicos publican las siguientes noticias:

«Según la Crónica de Badajoz, la facción de Riego, Telaraña y Fco de Cádiz, que desde el 24 al 27 ha entrado en Santi-Spiritas, Simanca, Talarrubias y Puebla de Alcedo, ha sacado en totalidad de dichos pueblos 23,140 rs., comestibles, cebada, seis caballos y fondos y tabaco de la administración de rentas de la Puebla.

El 27, según dicho colega, parece que se dirigió esa facción á Herrera del Duque, perseguida por una columna de la guardia civil y caballería de Montesa.

Han entrado en Menasalvas 40 facciosos llevándose de la administración de rentas 18,350 reales y tabaco por valor de 1,235 rs.

El Debate de Albacete llama la atención del gobernador sobre lo que pasa en Alcalá de Júcar, donde entran y salen sin que nadie los moleste dos ó tres vecinos del pueblo que se hallan de oficiales en la facción, llegando el caso de haber asistido á misa estas Pascuas de uniforme y paseado en conversación con el alcalde.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que sean puestos en libertad 27 prisioneros, enfermos y jóvenes que estaban en Cádiz.

—La línea férrea de Játiva á Almansa debe estar rehabilitada de un día á otro.»

Confirmando lo que ayer digimos en nuestra *Última hora*, al asegurar que el rompimiento de los Sres. Castelar y Salmerón era un hecho, dice anoche *La Política*:

«A pesar de que por la carta que anoche dirigió el presidente del Consejo al de las Cortes quedó consumado el rompimiento de las negociaciones entre ambos, hoy han vuelto á verse en la presidencia los Sres. Salmerón y Castelar. La entrevista ha sido breve y desagradable.

El presidente de las Cortes ha persistido en sus trece y el del Consejo en las suyas. En seguida el Sr. Castelar se ha dirigido al ministerio de la Guerra y permanecido más de una hora con el Sr. Sanchez Bregua.

Dícese que desde allí el presidente del Consejo ha dirigido una nueva carta al de las Cortes; pero no comprendemos qué objeto pudiera tener esa carta cuando hacia poco que acababan de conferenciar ambos.

Parece que el Sr. Castelar sufre en estos momentos un fuerte ataque de bilis; pero que está firmemente resuelto a permanecer en su actitud, cada vez más contraria a las exigencias del Sr. Salmerón.

No falta, sin embargo, quien crea que, si ahora no han logrado entenderse al ver prácticamente que ninguno de los dos tiene mayoría para formar Gobierno, acabarán por venir a un acuerdo.

Está en lo cierto el periódico á que nos referimos al indicar esto, pues no faltan diputados que sostienen la necesidad de la conciliación y están dispuestos a trabajar cuanto les sea posible en este sentido; sin embargo, dudamos mucho que se puedan cumplir sus buenos deseos por ser mucho mayor el número de los que sostienen que la República marcha á una muerte segura si continúa por los caminos que recorre en la actualidad guiada por los Sres. Castelar, Mañónave, Carvajal y otros.

Para conciliar tan opuestas tendencias, se echó ayer á volar el nombre del Sr. Chao para formar el ministerio que ha de sustituir al actual, creyéndose que de esta manera se evitará que la mayoría se subdivida en tal manera la derecha, que no haya modo de impedir el advenimiento del Sr. Pi, que es lo que á toda costa se quiere evitar.

No sabemos si esta combinación tendrá mejor fortuna que las muchas de que se ha hablado en los últimos días: nos inclinamos á creer que no pasará de la categoría de proyecto, atendiendo á que con ella nada se resuelve ni nadie queda satisfecho; para ello basta solo fijarse en lo siguiente.

Dada la subdivisión de la Cámara, es de todo punto imposible la existencia de un Gobierno que no realice un programa de conciliación con el centro, es decir, de transacción con el Sr. Pi, que es en realidad el que tiene verdadera fuerza en la Asamblea por contar con los individuos de la izquierda, que, mermados por la falta de sus compañeros los cantonales, solo pueden servir para hacer inclinar con sus votos la balanza en uno ó en otro lado. Esta política pública y solememente ha sido condenada por el Sr. Castelar, que no vacila en asegurar á todo el que le quiere oír, que para salvar la República es necesario cerrar todas las compuertas por donde estallan las públicas libertades, haciendo enmudecer á la prensa, callar á los descontentos, avivar á los tímidos, é imponer al país mayores gravámenes de hombres y dinero, que los hasta ahora impuestos.

Tenemos, pues, que el ministerio Chao, como otro cualquiera que se forme con un programa parecido, se verá rodeado de inconvenientes desde los primeros momentos y en la necesidad de sostener una lucha diaria en la Asamblea, lucha que concluiría por agotar sus fuerzas y hacerlo caer vencido.

No hay, pues, más solución, como hace días indicamos, que la subida del Sr. Pi y Margall: así lo comprende el actual presidente del Poder ejecutivo, y por lo mismo resiste con desusada tenacidad los propósitos del Sr. Salmerón, encaminados á minar por su base la política conservadora, muy desacreditada ya en vista de los pocos resultados que ha producido en los tres meses en que se ha practicado sin obstáculo y sin inconveniente alguno.

Desde luego podía asegurarse que este sería en muy breve plazo el resultado de la crisis que se ha iniciado ya, si el Sr. Figueras con su influencia no se hubiese interpuesto en los opuestos bandos que aspiran á llevar sus doctrinas á la gobernación de la República. El Sr. Figueras es muy hábil; hace tiempo que está buscando una rehabilitación de aquel momento de debilidad, merced al cual dejó en el arroyo el poder, poniendo piés en polvorosa, y las divisiones de los prohombres de la República, se la está proporcionando más completa y cumplida de lo que pudiera desear.

Volver al Congreso como un simple particular y pronunciar un discurso dando explicaciones de aquel suceso, no le cuadra á la importancia del Sr. Figueras; pero entrar después de haber sido elegido presidente de la Asamblea, y desde el sillón presidencial dirigir la palabra á uno y otro lado para demostrar que aquel acto fué un arranque de verdadero patriotismo, un sacrificio hecho en aras de la patria y de la República, es una rehabilitación por la cual aspira el diputado catalán, trabajando por obtenerla con un afán digno de mejor causa.

Dícese, ignoramos con qué fundamento, que esta rehabilitación le ha sido prometida por el Sr. Castelar, razón por la cual desde hace algunos días la política y la característica habilidad del Sr. Figueras no se dan punto de reposo para evitar que sea derrotado el Gobierno actual, y para hacer que los descontentos de la mayoría se pongan á su lado y no combatan á esta situación, amenazada de una próxima ruina.

Los amigos del Sr. Salmerón no descansan por su parte; así es, que los infelices diputados que después de tres meses llegan de sus provincias sin sospechar lo que pasa en Madrid, se ven asediados por unos y por otros que en distintos sentidos les solicitan pidiéndoles su voto, ora para que continúe la conservaduría de Castelar, ora para que se aflojen las ligaduras que hoy pesan sobre la libertad con el advenimiento de un ministerio presidido por Salmerón.

Unos y otros cantan ya victoria; pues en el salón de conferencias, haciendo minuciosas estadísticas, se demuestra que la derrota de Castelar es inminente, mientras que *La Correspondencia* asegura con tono dogmático que es segura y sobrada la mayoría que el actual Gobierno tiene entre los diputados.

Sea de ello lo que quiera, antes de poco tiempo hemos de salir de dudas; pues solo faltan dos días para que separemos los 16 millones de españoles que presenciamos este juego, quién ha de mandarnos, si Salmerón ó Castelar, ó si Chao ó Pi.

En el bajo imperio no se vieron cosas semejantes.

Dice sobre lo de Cartagena la *Gaceta* de hoy:

Valencia.—El general en jefe de las fuerzas al frente de Cartagena, en telegrama del 29 comunicado en el día de ayer, participa haber continuado el fuego las baterías de sitio inclusa la nuevamente construida en la izquierda de la línea contra el Calvario y San Julian, siendo débilmente contestado por el enemigo. El fuerte del Calvario se halla ya destruido y desocupado, y la plaza hizo bastante fuego durante el día. Siguen adelantando los trabajos de trincheras para establecer las baterías proyectadas, á pesar de la dificultad que opone el tiempo lluvioso.

Segun manifiesta el alcalde de Alcañiz, se observa movimiento cantonal.

La facción Marco de Bello y otras se han aproximado con intención sin duda de atacarla.

Lo cual es tanto como no decir nada, si bien los dos últimos parrafeos, que no se refieren á la plaza sitiada, son curiosos y confirman lo que ayer decíamos al tratar del orden público. El Gobierno debe agradecer á Marco de Bello las intenciones que muestra de atacar á Alcañiz, porque de este modo sujetará por mano de los carlistas á los picares cantonales á quienes tantos disgustos debe y de quienes aun los espera mayores, si no mientan las señales.

Respecto á Cartagena, el parte oficial de la *Gaceta* está mejor redactado que los puestos anoche á disposición de los periodistas en el ministerio de la Gobernación y en los que se daba la estraña noticia de hallarse «desocupado y destruido» el fuerte del Calvario, y sin embargo, siguen contestando á las baterías sitiadoras, si bien muy débilmente.

Lo del descontentamiento de los insurrectos de que nos hablaba ayer un despacho de la *Agencia Fabra*, puede ser verdad y puede también ser un arcaísmo más ó menos exacto. De tal descontento se nos está hablando hace ciento sesenta y tres días, que cuenta ya de existencia la insurrección cartagenera.

El tiempo lluvioso impide bastante, segun parece, que las obras contra la plaza adelanten todo lo necesario. Los soldados de que dispone el general sitiador ascienden al número de diez mil y en cuanto á cañones y morteros debe tenerlos á centenares.

El corresponsal de *El Diario Español*, que no es tan optimista como otros que escriben á diferentes periódicos, dice desde Alumbres lo que sigue:

«La plaza sigue tenaz en su resistencia, sin que arredren á sus malvados defensores, los centenares de proyectiles que vomitan sin cesar las baterías del sitio, el espectáculo que ofrece una población reducida á escombros, ni aun la consideración que ante sus ojos debe presentarse, al ver cuantas infelices criaturas han quedado sin casa donde albergarse, habiendo estas sepultadas entre sus escombros los afanes de largos años de trabajos y desvelos.

Hoy nos vemos privados de poder salir á la calle, á consecuencia de la abundante lluvia que disfrutamos, sin que por esta circunstancia dejen nuestros cañones de avisar á los cantonales que están en su puesto.

Corra por esta el rumor, que el célebre Delbalzo, á quien se dió por muerto, no lo fué en realidad, y si que uno de sus amigos íntimos, un tal Sevilla, albañil, le proporcionó un narcótico, gracias al cual pudo darle por muerto y librarse de las manos de sus camaradas. Hoy aseguran vive tranquilamente en Orán, habiéndose embarcado en Torrevieja, después de haber estado con su hermano en el Garbanzal.

En una carta del interior de Cartagena leo lo siguiente:

«Esto se agrava cada vez más, ya nos falta todo, y hasta el aire que respiramos es impuro, anoche ardió una casa en la calle Mayor, que no pudo decirse cuál es, porque el mucho fuego que hacen del sitio no nos deja sacar las orejas de la cueva, pero me dicen ha sido la antigua sombrerera madrileña, ó sea la de Berzot, otros creen sea la botica, pero con seguridad no lo sé. Contreras tan «bruto» como siempre, ofreciendo sin cesar la llegada de su hijo con 6,000 hombres. También es un hecho la fuga de Juan Cobachos, el embalador, el cual dicen está en Orán.»

Anuncia el capitán general de Cataluña que en Olesa no ha estallado al fin sedición alguna, pero asegura que hay gran pánico entre las gentes acomodadas, á quienes vuelve á inquietar el fantasma del socialismo. Lo cual debe hacer entender á esas gentes acomodadas, si no lo han entendido ya, que el socialismo y los males que esperan no mueren nunca bajo el imperio de los Gobiernos liberales, y que importa mucho y que urge sobremanera el sustituir á dichos Gobiernos otros de mayor poder y de más eficaz autoridad que alejen los grandes peligros sociales.

Y si no lo quieren entender así, aténganse los vecinos acomodados de Olesa y de todas partes á lo que de la presente situación resultare. Los héroes de Alcoy tienen muchos hermanos en todas partes.

La Correspondencia nos hace saber que en Valencia se estendió ayer la voz de haber ocurrido en esta ex-corte grandes cambios políticos (gen qué sentido?) por lo que hubo alguna agitación hasta que se desvanecieron los falsos supuestos.

El mismo periódico desmiente que el Gobierno haya dispuesto el establecimiento de cuatro hospitales de sangre en los barrios de Madrid. Pero no dice que sea falso que haya hecho esto mismo la asociación de la *Cruz Roja*.

El ayuntamiento destituido de Madrid, publicó ayer un impreso protestando contra la medida adoptada por el gobernador de Madrid, y principalmente contra el acuerdo tomado por la comisión provincial, en cuya virtud ha sido destituido.

Se niegan asimismo en dicho documento las causas fundamentales que han dado lugar á esta medida, y muy particularmente las escenas tumultuosas ocurridas en una sesión célebre, así como al haberse celebrado otra extraordinaria cuando las ocurrencias de la guardia de prevención de la milicia, sin previo permiso de la primera autoridad gubernativa, haciendo recaer el tambo en el público que asistía á las sesiones.

Protesta asimismo contra la legalidad de los nuevos concejales, por no haber sido en otras ocasiones elegidos muchos de ellos, circunstancia indispensable, segun la ley, para poder formar parte de dicha corporación por medio de nombramiento.

Y finalmente, termina lanzando á la ex-

cración de los buenos republicanos, los nombres de los modernos *Cabanes* que componen la diputación provincial.

Se dice que á Badajoz habían llegado algunos intrasiguentes andaluces, que de seguro no habrán hecho esta expedición para hacer santas obras.

En Ciudad-Real ha ocurrido un simulacro de insurrección militar. El alférez de caballería, Sr. Guzman, dió ayer de madrugada el grito cantonalista á la cabeza de... ocho soldados. No nos dicen la dirección tomada por tan importante fuerza.

No dudamos que, segun el telegrama nos anunciaba anoche, el embajador alemán en París habrá presentado «en forma muy moderada» al Gobierno francés algunas observaciones relativas á los últimos mandamientos ó pastorales de los sabios y celosos Obispos de Nimes y Angers. Y no lo dudamos, porque nada tiene de extraño que el infatigable príncipe de Bismarck crea tan fácil gobernar á la moderada la casa agena, como ser tirano en la propia.

Pero debemos protestar contra los términos del telegrama de la agencia Fabra, porque suponen violencia de lenguaje en unos documentos en que respaldase el santo amor á la verdad, la energía más dignamente expresada y el celo por la causa de la Iglesia, brutal é inicuamente perseguida.

El Obispo de Nimes, á quien más acusan los revolucionarios de haber empleado en esta ocasión un lenguaje intemperante y aun peligroso para la paz del país, es aquel monseñor Plantier, á quien tanto aman sus fieles diocesanos, y de quien tan alta y justa idea tienen los católicos de Francia y de toda Europa. Lo respetable de dicho nombre, le pone á salvo de cuantas calumnias puedan levantarse contra él.

Monseñor Plantier ha escogido para tema de su brillantísima pastoral, una de las más notables que ha producido su incansable celo episcopal, el restablecimiento en el mundo moderno del odioso cesarismo pagano. Sus ideas, pues, son ideas de verdadera libertad, y bajo este concepto debían ser bien recibidas por los llamados liberales; pero como estos ven en los tiranos de Suiza y Alemania no otra cosa por hoy que los fieros perseguidores del Catolicismo, desconocen y rechazan aquella voces y se ponen de parte de la más terrible de las tiranías.

Esos liberales quisieran ahogar el quejido de los perseguidos y por eso han promovido un clamoroso tan artificial como insensato, haciendo la causa, como hoy se dice, del emperador alemán, que no pierde ripio en buscar pretextos para amenazar con forma muy moderada á la pobre Francia. No corre peligro que el lenguaje de los Obispos, tan buenos patriotas como excelentes Prelados, comprometa su paz y sus relaciones exteriores; pero menester es asegurar que ninguna maquinación, como la anunciada en el telegrama referido, tiene fuerza bastante para cerrar los labios de los custodios y dispensadores de la verdad.

Monseñor Plantier demuestra de una manera magistral la tesis que casi diariamente sostenemos en las columnas de *El Pensamiento Español*, y que es la clave de la historia contemporánea, á saber, que existe una vasta y tenebrosa conjuración formada por casi todos los Gobiernos y reyes de la tierra para restablecer la idea pagana, impía y contraria á los derechos del hombre y á la libertad de conciencia, de la supremacía absoluta del Estado, y por consiguiente, para abatir y aniquilar la Iglesia Católica, principal obstáculo para tan satánico proyecto. No es ahora cuando denuncia por primera vez esta conspiración el insigne Obispo de Nimes; allá por los años de 1865, en pleno imperio bonapartista y desde el púlpito de la catedral de Rennes, anunciaba al mundo este grandísimo peligro social, político y religioso. Hoy ha dicho el Prelado, Alemania es el centro de esta conjuración, y su principal y vil satélite la republicana Suiza.

Por análogo delito es censurado Monseñor Freppel, Obispo de Angers, y aun el mismo Cardenal Arzobispo de París, que no ha mucho habló á su pueblo de la iniquidad de Italia.

En medio de las persecuciones que sufre la Iglesia, bendito sea Dios que aún nos concede el consuelo de ver perseguidos los obispos por proclamar la verdad y por defender sus derechos! ¡No estáis solos, ilustres prelados, pues os acompaña el pueblo fiel con sus simpatías, sus votos y sus obras!

Pero en qué quedamos; ¿débese el asombroso movimiento marítimo de Moriones á su propia iniciativa y es producto de su especial pericia, ó por el contrario, fué motivado por órdenes superiores de Madrid?

El Federalista decía ayer lo siguiente:

«Toda la prensa se ocupa del movimiento marítimo del general Moriones. Pues á pesar de todo, ninguno ha dado en el quid del desembarco en Santoña. Y sin embargo, ese quid es muy sencillo. Hacer una marcha sobre Madrid en 14 horas, si el 2 de Enero se constituyera un gobierno que no fuese del gusto de los morioneros.— ¡Una cosa tan clara, y tan difícil de conocer! — ¡Qué brutos!

La Epoca, sin embargo, y *La Discusión* han asegurado que no había tales carneros, que el ministro de la Guerra no había ordenado la marcha del ejército del Norte, cuyo jefe es el único responsable de lo ocurrido, si bien añade el primero de dichos periódicos:

«La iniciativa fué del jefe del ejército del Norte, y cuando se tuvo noticia de este propósito, el ministro de la Guerra lo puso en conocimiento de sus compañeros de Gabinete, y se discutió el asunto largamente en consejo, y al fin se acordó complacer al Sr. Moriones, porque este daba repetidas seguridades de la buena y afortunada actitud de sus tropas, al mismo tiempo que del buen resultado de la empresa.»

Algo de todo esto, que no aparece muy claro, habrá oído la astuta *Política*, cuando después de copiar las palabras del *Federalista* escribe lo siguiente, que no tiene desperdicio:

«Tanto en Madrid como en el ejército del Norte comienza á tenerse por cosa averiguada que la marcha del general Moriones á Santoña ha obedecido mas bien á una mira política que á un pensamiento estratégico.

El calificativo (de brutos) no nos alcanza, pues

precisamente hemos tenido la fortuna de levantar la punta del velo; pero ya que *El Federalista* lo descorre del todo, diremos en apoyo de esa creencia que, segun una carta de San Sebastian, publicada anoche por un colega, «en el momento en que el general en jefe se preparaba para hostilizar á las facciones recibí órdenes superiores en que se mandaba que volviera inmediatamente con su ejército.»

Hay quien dice también, y esto lo sabemos hace días, que el 21 se dió la espresada orden al general en jefe, previniéndole que se situara en un punto unido á Madrid por el camino de hierro. Mirando, que es en definitiva el elegido por el general Moriones, reúne esas circunstancias, y como indica *El Federalista*, permitiría al ejército del Norte ponerse en Madrid en doce ó catorce horas. Y aunque *La Discusión*, haciéndose cargo de la especie vertida en la carta de San Sebastian, diga hoy que no se ha dado al general Moriones orden de retroceder, y añade que el referido ejército solo se necesita en el Norte para combatir á los carlistas, ¿á quién se le oculta que pudiera necesitarse en otra parte con mayor urgencia que al lado allá del Ebro?

El Progreso formula en su artículo de fondo una serie de preguntas, que contienen la especie de que el movimiento de Moriones fué ordenado desde Madrid para prevenir la acción de ciertas conspiraciones.

Como ya saben nuestros lectores, M. Sicles se va de España, sin que esta marcha haya producido otra cosa que un sentimiento de satisfacción nacional.

Los conservadores le dedican frases de despedida poco benévolas, olvidando que ellos han dado cierta importancia á dicho diplomático con frecuentes sus bailes y comidas, de que en otro tiempo nos hacían frívolas reseñas y con ponerle al lado del general Serrano y en calidad de figura decorativa, cuando se verificaban revistas militares y grandes paradas.

Dícese que al Sr. Sicles, que á pesar de estar unido á una española, sin que esta marcha haya producido otra cosa que un sentimiento de satisfacción nacional, sucede un anciano de 73 años llamado M. Caleb Cushing, diputado y ex-ministro en su país, diplomático y militar, y á quien se atribuyen sentimientos favorables á nuestra causa en América.

Le deseamos más acierto y más respeto á ciertas nociones políticas que ha mostrado su antecesor.

Decididamente no habrá reunión de la mayoría; el Sr. Castelar, al decir de un periódico, ha manifestado terminantemente que él no necesita consultar la mayoría en reunión previa, porque sea el que quiera el espíritu de la misma, él estaba dispuesto á que se aprobara lo que había propuesto al señor Salmerón ó retirarse á su casa.

No es probable, después de tan terminante afirmación, que los diputados se reúnan privadamente; pero nos parece que la conducta del Sr. Castelar al separarse de esta costumbre ya tradicional en los parlamentos, obedece al miedo de encontrarse derrotado antes de presentarse al Congreso y antes de leer el célebre y voluminoso *Memorandum* que para su día tiene dispuesto.

Si no fuese esto, no se concebiría que habiendo sido llamada otras veces la mayoría para dirimir contiendas mucho menos importantes, no se la llamase esta vez en que se trata de una cuestión surgida entre el poder Ejecutivo y el Presidente del Poder legislativo, único en realidad soberano de España.

Creemos, pues, que todo lo que se dice acerca de la seguridad de la mayoría para la primera batalla, es pura conversación, y que el Sr. Castelar se ve derrotado y quiere sólo prolongar unos cuantos días más su azarosa vida ministerial.

La negociación del anticipo de 200 millones con hipoteca del impuesto de timbre sigue envuelta en el más profundo misterio, sin que las escitaciones de la prensa hayan obtenido la publicación del contrato ofrecida por la prensa ministerial. Un periódico pregunta si es cierto que la sociedad concesionaria anda buscando fondos en París y ofrece en garantía títulos de la Deuda interior al tipo de 10, con la obligación de reponer á cada 1 por 100 que baje en Bolsa. Otro periódico cree que se exagera algo en este punto, y que la sociedad cuenta con recursos suficientes para cumplir los compromisos que ha contraído; pero insistimos en sostener la opinión que sobre el particular hemos espresado, y no nos cansaremos de pedir que se haga completa luz en un asunto que tanto afecta á los intereses públicos.

Si el ministro de Hacienda considera, dice *La Epoca*, beneficiosa la operación, como debe suponerse, no puede temer la publicidad, que le permitiría apreciar ventajas hasta ahora desconocidas. El público no acaba de convencerse de que es preferible hipotecar un impuesto tratando directamente con varios particulares, á arrendarlo en pública licitación, admitiendo cuantas proposiciones se presenten para elegir la más favorable. La legalidad del contrato es también objeto de seria controversia, y hay deseos de saber en qué se funda el juriconsulto ministro, pues las facultades extraordinarias concedidas al Gobierno por las Cortes no son tan elásticas como pretenden algunos exagerados ministeriales. Después de todo, como el convenio no ha de regir hasta principios de año y hay crisis en perspectiva, puede suceder que el proyecto fracase ante la actitud de la Asamblea, ó sea rescindido por el sucesor del Sr. Pedregal.

La contienda entre los dos periódicos republicanos *La República* y *La Discusión* toma cada vez mayores proporciones; el primero de estos periódicos dispara contra su correligionario la siguiente andanada:

«Si *La Discusión* entiende que es tal y tan autorizada la representación de la Asamblea, ¿por qué limitar su obra á la elección de un presidente de la República, de un poder armónico y regulador, sin el previo establecimiento de los poderes inferiores que han de ser armonizados y regulados? ¿Por qué esa absoluta negativa á la discusión de un Código fundamental, y la pretensión de fortalecer el poder soberano con las llamadas leyes constitucionales?

¿Qué entiende *La Discusión* por leyes constitucionales? ¿Tan buenas le parecen, que las cree preferibles al proyecto presentado por el Sr. Castelar á las Cortes?

El periódico aludido, órgano, al decir de las gentes, del Sr. Castelar, no se ha mordido la lengua, y en su número de ayer le contesta en los siguientes términos:

«La Asamblea, dice, todo puede hacerlo, porque es la legalidad; pero no todo debe hacerlo, porque ante todo y sobre todo está la salvación de la República y la conveniencia de la patria. Oramos ser bastante explícitos. Entendemos por leyes constitucionales aquellas más indispensables y de carácter más general para la debida relación y armonía entre los poderes públicos. Las más de estas leyes existen ya de hecho y bastaría sancionarlas por la Cámara. En cuanto á la bondad de estas leyes, no debemos discutirlas ahora, y relativamente á la comprensión de las mismas con el proyecto, presentado por los Sres. Castelar y Salmerón á las Cortes, debemos decir que este proyecto nos parece muy bueno, y por lo tanto debe ser cuidadosamente guardado.»

No sabemos lo que á esto contestará *La República*; como son riñas de familia no nos interesan gran cosa, pero es bueno que las veamos notar para que nuestros lectores vean la armonía que existe entre dos periódicos republicanos, reflejo de la que hay entre sus hombres más importantes.

Segun un periódico, al despedirse el 21 de Santa Cruz de Tenerife para Las Palmas el Obispo de Canarias, mereció de toda la población una despedida cordialísima y recibió un mensaje firmado por 1,500 fieles, manifestándole su gratitud. Las autoridades militares contribuyeron al mayor realce del acto.

Los periódicos de Filipinas recibidos ayer alcanzan al 15 de Noviembre.

El vapor *Mindoro* naufragó en Masbate á principios de Noviembre, pereciendo en el naufragio 25 pasajeros. El vapor *Visayas* condujo á Manila á los naufragos que se salvaron. También el buque mercante *Bella Maria* naufragó en Aroray, resultando 13 víctimas en este siniestro. Otro tanto sucedió á consecuencia de las inundaciones de la costa á los buques de cabotaje *San Juan*, *Águila de Oro*, *Violin*, *Vencadora*, *Caridad*, *Librada* y *Matilde Encarnación*. De esta se ahogaron el capitán y varios tripulantes. En Cavite hubo, asimismo, varios siniestros marítimos y algunas víctimas á consecuencia del viento huracanado que se levantó el día 13 del pasado Noviembre.

En Manila se sintió el día 14 de Noviembre un pequeño temblor de tierra, que no tuvo malos resultados.

La viruela continuaba haciendo estragos en la provincia de Cayan (Filipinas). En Bacnotan se incendió el depósito de tabacos, calculándose en 15,000 pesos las pérdidas ocasionadas por este suceso.

El *Comercio* de Manila publica un decreto del capitán general creando una comisión que inicie una suscripción para socorrer á las víctimas de los recientes inundaciones ocurridas en Laguna y Tayaba.

La aduana de Manila tuvo en el pasado mes de Octubre un aumento de ingresos de 71,948,03 pesetas, relativamente al producto de los ingresos del mismo mes del año anterior.

Aseguran al *Correo de Andalucía* de Málaga que en el pueblo de Mondá, de aquella provincia, funcionan á la vez dos ayuntamientos, cada uno con su alcalde, secretario y su respectivo sello municipal, con el cual autorizan sus comunicaciones oficiales de las que sin duda deben existir ejemplares en las dependencias administrativas y judiciales con quienes se entenden aquellas corporaciones.

Por todas partes barullo.

Una carta de Teruel que publica el *Diario de Avisos* de Zaragoza, dice que el Sr. Pruneda, contra lo que se ha dicho de que iba á ser nombrado comandante general de pagos del ministerio de Fomento, ha mandado á aquella capital parte de su equipaje con la intención probablemente de trasladar allí su residencia.

El *Debate* de Albacete publica una carta de Hellin sobre la elección de cargos para la milicia verificada en aquella población, merced á una segunda convocatoria. En ella se llama la atención del gobernador para que esclarezca los hechos, toda vez que entre otras cosas, el jefe que más votos ha obtenido cuenta con 10. La cosa es significativa.

Segun *El Imparcial*, calculase que de hoy á mañana llegarán á Madrid unos 40 diputados.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Una comisión del ayuntamiento y principales contribuyentes de Lodosa se ha presentado al ministro de la Guerra, para gestionar cerca de este la libertad de los individuos de dicho municipio que se hallan presos en Tudela, por no haber podido entregar ciertas cantidades que, en concepto de contribuciones, les exigieron las autoridades del Gobierno.»

SEGUNDA EDICION.

Leemos en *Las Provincias* del correo de hoy:

«Precauciones militares que se tomaron ayer en Valencia y el anuncio del regreso de la brigada Weyler hizo que se hablase mucho de temores de algun movimiento cantonalista. Por fortuna, la ciudad permaneció tranquila, sin que se observasen síntomas de trastorno.»

Segun dice el mismo periódico, además de los caballos de que tienen noticia nuestros lectores, se apoderó Santés de unas 80 carabinas Remington. Despues añade:

«De la marcha de la facción hemos sabido que el día 25 se hallaba en Ayora donde oyó misa en la plaza pública marchando con dirección á Jalance.

Ya debe hallarse en Chelva con el titulado general Palacios, del cual se sabe que salió de dicho punto con Corredor hacia Utiel, para recibir la facción Santés y reanudarla, regresando todos á Chelva.»

Hoy publica la *Gaceta* tres partes detalladas de tres acciones de guerra en el distrito militar de Valencia.

Uno de ellos ocupa tres columnas de la *Gaceta* y se refiere á la acción de Ares. Escusamos decir de él cosa alguna, puesto que se trata de un hecho ya antiguo y bastante conocido.

Los otros dos partes se refieren á las acciones habidas en los alrededores de Bocairente en los días 21 y 22 del corriente. La primera lleva el nombre de esta villa y la

Segunda de Pinar del Rincón. Según se deduce del parte oficial, la acción dió por resultado á los republicanos, apoderarse del pueblo de Bañeras, que no ocupaban los carlistas, teniendo cuatro muertos y nueve heridos. De las pérdidas de los carlistas no pudieron enterarse los republicanos por ser de noche.

Respecto á la acción de Bocairente, uno de los párrafos más interesantes del parte, dice así:

«Ya Albuera en la derecha de la meseta expresada, sus guerrillas desbarraron cuatro batallones carlistas, que les cargaron obligando á las guerrillas á replegarse y á parte de Albuera á retroceder á pesar de su veterano coronel Saenz Izquierdo, que con el resto no cedió un palmo de terreno. El teniente coronel de Soria, Fernandez de Rodas, con su batallón, al ver esto, se inclinó á la derecha para proteger á Albuera, y trató de poner en batería dos piezas; pero al hacerlo se trabó un encarnizado combate confinándose con el enemigo, el cual, con fuerzas muy superiores, intentó apoderarse de las dos piezas expresadas.»

Añade el brigadier Weyler, que con el auxilio de un escuadrón de Villaviciosa pudo replugar «parte de la fuerza, de Soria y Albuera, y formar con ella una nueva reserva,» y que el batallón de Aragón llegó con tal oportunidad á las dos piezas, y cargó con tal decisión, que se dispersaron los carlistas. Más adelante recomienda al coronel del regimiento de Villaviciosa que con su escuadrón cubra la retirada de parte de Albuera y Soria.

Nosotros hemos recibido multitud de cartas acerca de la acción de Bocairente, que sentimos no poder publicar. Pero no deben culparnos nuestros lectores por esta omisión, que otros periódicos hacen también omisiones semejantes. Así, por ejemplo, *La Epoca* dice anoche:

«Prescindimos de las noticias de Cataluña, porque no siempre las cartas particulares confirman lo que de oficio se dice al Gobierno.»

En *La Igualdad* de hoy, sección de últimas noticias, encontramos las siguientes:

«Añoche á las nueve se reunieron en el palacio de Buenavista, bajo la presidencia del presidente del Poder ejecutivo el ministro de la Guerra y los generales duque de la Torre, marqués del Duero, D. José de la Concha, don Manuel Pavia, Martínez Ploves, Lagunero, Zabala, Cervino, Peralta, Echagüe, La Portilla, Acosta y Novillas, para tratar del plan de campaña que conviene seguir para la más pronta terminación de la guerra del Norte. Cada uno de los asistentes, inspirándose en los sentimientos más liberales y patrióticos, propuso los medios que á su juicio han de conducir á tan deseado fin; y después de una larga y levantada discusión sobre tan importante asunto se levantó la sesión á las doce, después de tomar un acuerdo sobre el cual no nos es dable decir nada por razones fáciles de comprender.

—En el Norte las nieves y las lluvias han de entorpecer again tanto las operaciones de campaña.

—Hoy, en el Consejo de ministros, el señor Castelar dará cuenta del resultado de la reunión de generales habida anoche en el ministerio de la Guerra.»

El mismo periódico dice:

«Los diputados de la mayoría de la Cámara residentes en Madrid se reúnen á la una de esta tarde en el Congreso para tratar de la conducta que deben seguir en la próxima legislatura. A esta reunión el Gobierno es completamente ajeno.»

Llamamos la atención de nuestros lectores hácia la carta de Roma que publicamos en otro lugar, en la cual, aunque con toda la prudencia que el asunto requiere, se dice algo acerca de la provision de diócesis vacantes en España, y se hace la distinción entre lo que hay de verdad en el asunto y lo que solo es producto de la malévola inventiva de los revolucionarios, que, desconociendo el espíritu de la Iglesia, deducen de sus actos cualquier absurdo.

La *Discusion* nos da hoy la noticia fresca de que las circunstancias no pueden ser más graves.

Declara el mismo periódico que han desaparecido por completo las probabilidades de que lleguen á entenderse Salmeron y Castelar, y que las consecuencias serán funestas para la República.

Pues lo veremos, si Dios nos da salud.

En los centros oficiales se nos han comunicado las siguientes noticias:

«La facción Riego, fuerte de 80 caballos, se presentó el 29 á las diez de la mañana en Elechosa (Badajoz), quemando el Registro civil y exigiendo 20 fanegas de cebada, 80 panes y tres arrobas de tocino, y además 200 reales de fondos municipales. A las cinco de la tarde se dirigió á la provincia de Ciudad-Real. Así lo participa el alcalde de dicho pueblo.

—Segun telegrama del general en jefe del ejército de La Palma, ayer á las siete de la noche próximamente se observó desde varios puntos de la línea un gran incendio en dirección de la plaza de Cartagena. Se duda el punto en que se verificaba, creyendo algunos que ardía un buque dentro del puerto; pero en las alturas en que se veía el fuego hizo cambiar de opinión; y se creyó que ardía algún edificio de Cartagena.

A las diez de la noche terminó el incendio con una gran explosión que confirma haber sido en una de las fragatas insurrectas que se ha ido á pique por la inflamación de uno de sus paños, puesto que se ha extinguido el incendio instantáneamente con la explosión.

ESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Pabra.)

NUOVA-YORK, 29.—Han llegado los 102 pasajeros y tripulantes del *Virginius* de vuelta por España. E. tá acordado el nombramiento del Sr. Caleb Cushing, como ministro de los Estados Unidos en Madrid, en reemplazo del Sr. Sickles.

ROMA, 30.—El Papa continúa recibiendo á muchas personas, con motivo de las fiestas de Navidad.

SAN PETERSBURGO, 30.—El casamiento del príncipe Alfredo de Inglaterra con la gran duquesa María de Rusia, se verificó el día 22 de Enero.

LONDRES, 29.—En la Bolsa se cotizan.

Los consolidados ingleses, á 92 1/16.

El exterior español, á 19 3/8.

VERSALES, 30.—Asamblea Nacional.—El Sr. Dubarrai ha presentado una proposición pidiendo que los principios de Orleans sean admitidos definitivamente en el ejército.

BERLIN, 30.—La salud del emperador Guillermo va mejorando.

PARIS, 30.—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 francés á 58-40.

4 1/2 ídem 84.

5 por 100, 93-52 1/2.

Exterior español, 17 5/8.

Consolidados ingleses, 92 1/16.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español 17 1/4.

Interior 13 2/8.

BOLSA DEL DIA 31.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 13-25, 20, 30, 27 1/2 y 25; pequeños 13-30, y 35; á plazo 13-35 fin próx. fir: 13-35, 37 1/2 y 40 fin próx. vol.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 17-00 y 17-05; á plazo, 17-20, fin próx. vol. Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 99-55 y 50.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs. 6 por 100 interés anual, publicado, 49-70, 75, 80, 85, 90 y 95.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 50-00, 49-90 y 50-00.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado 45-50.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, publicado, 45-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 25-00 y 25-10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 168-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra, de 11,3, y al sol de 14,6. Según las partes recibidas ayer llovió en Cádiz, Huelva y Murcia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó anteayer en Madrid 19,423 pesetas, 69 céntimos.

Ayer salió de Cádiz para Puerto-Rico y la Habana el vapor-correo *Puerto-Rico* con la correspondencia pública y oficial y 401 pasajeros.

El mariscal Bazaine salió el 25 de París para la isla de Santa Marta.

Al poner el pie en la fuerte donde ha de pasar los tristes días que le quedan de vida, se le oyó exclamar exhalando un profundo suspiro: «Mi patria lo quiere así, me resigno con mi suerte; la historia me juzgará».

Ayer á las doce tuvo efecto la conducción del cadáver del general D. Eusebio Infante, desde la casa mortuoria, calle de las Torres, número 4, al panteón de familia en la basílica de Atocha.

La comitiva se ha dirigido por las calles de Alcalá, Puerta del Sol, carrera de San Jerónimo y el Prado á la citada iglesia.

Abria la marcha un piquete de guardia civil, seguía el coche fúnebre con acompañamiento de una comision de las Cortes, porteros de las mismas, amigos particulares del finado y comisiones de oficiales de todas las armas del ejército.

Presidían el duelo los dos sobrinos del finado y cerraban la fúnebre comitiva una música, dos compañías de infantería en columna de honor y un escuadrón de lanceros.

Se han tributado al general los honores de teniente general con mando en plaza.

En Ostende se han hecho experimentos de tiro con un cañón monóstruo.

Colocóse este en la playa frente al faro del puerto; la pieza tiene figura de botella de Champagne, siendo el alma cerca de 25 centímetros de dimension; su peso es de más de 16,000 kilogramos, y se carga por la recámara con 25 kilogramos de pólvora; la bala, que tiene la forma de pan de azúcar, pesa 130.

Desde el cañon al blanco, que se situó en los arenales, se hizo una señal telegráfica, estalló la explosión, que fué fuerte y sonora, y el proyectil produjo un silbido agudísimo que se oyó á seis millas del sitio donde estaba el cañon. La bala en doce segundos recorrió 10,000 metros.

Continúa el saqueo. Anteayer noche ha sido robada la habitación de la direccion general del Tesoro, habiéndose llevado los ladrones una cantidad insignificante, pues, según noticias de *La Correspondencia*, no pasó de cuarenta duros.

En el Hospital del Pozo Santo de Sevilla existe desde hace cuatro años una anciana llamada doña Juana de Arzopide, de edad de 116 años, con su cabellera negra y muy poblada, su razon muy clara por lo general, y sin que ningun padecimiento grave la moleste. Es hija de D. Juan Arzopide, vizcaino, y capitán que fué de una fragata mercante, habiendo nacido la hija hoy viviente en alta mar, viniendo sus padres de América.

Como es costumbre de todos los años, algunos periódicos han publicado *gacetas* propias del día de Inocentes. *El Cascabel* publicó un número titulado *Correspondencia de El Cascabel*, en que imitaba con gracia á *La Correspondencia de España* en la forma con que aquel diario dá sus noticias.

A este género pertenece tambien la siguiente *gaceta* que anoche hemos leído en un periódico:

«Ha llegado á Málaga el cefebre Armin Carub, presidente de la alta Cámara japonesa y uno de los varones más opulentos del universo. La magnificencia con que se ha hospedado, á pesar del pequeño número de sus acompañantes, es clara muestra del lujo á que se encuentra habituado. S. A. I. viene á visitar la Andalucía bajo la impresion de una gran desgracia y la presion de los efectos de esta.

Su madre Hija, según refiere *El Correo de Andalucía*, se había entregado de tal manera á los peligrosos placeres del juego y aun de la bebida, que Armin, viendo peligrar su fortuna y su honra en evidencia, se vio en la cruel necesidad de estrangular él mismo á la ilustre dama; pero como después era indispensable que él se abriera el vientre, según las prácticas seguidas allí, solo ha creído eludir tan terrible necesidad huyendo del imperio y refugiándose en Europa.

El príncipe tiene una fisonomía noble y expresiva, y su afable trato desdice mucho del vanidoso desdago que se atribuye á esos magnates.

Segun nuestras noticias, el tal príncipe no tardará en llegar á Madrid, donde piensa hacerse federal, disputar á Salmeron y á Figueras la presidencia de la República, y, si triunfa en su empeño, morigerar á esa desarreglada señora, aunque para ello sea necesario hacer con ella lo que hizo con su desgraciada madre Hija.»

El gobernador de Alicante ha impuesto á la empresa del ferro carril 250 pesetas de multa por haberse retrasado el correo algunas horas durante tres días consecutivos por esperar los trenes de Andalucía.

En el sorteo de la lotería celebrado hoy han sido agraciados con los premios mayores los números siguientes:

NÚMEROS.	PESETAS.	ADMINISTRACIONES.
4163	80000	
27040	50000	Barcelona.
19475	20000	
12039	10000	Málaga.
24884	10000	Madrid.
7084	5000	Granada.
9501	5000	Sevilla.
6822	5000	

Con 2,500 pesetas.

1756	13680	15501	14262	32861	15027
3414	12387	10140	29576	26663	3140
30366	23718	8292	7439	22310	25839
27483	15575	15555	27338	13317	18867
5530	16445	22041	10423	2357	16549
5405	4719	23441	31549	28434	

Las 99 aproximaciones de 300 pesetas cada una para los 99 números restantes de la centena del que ha obtenido el premio mayor, han correspondido á los números desde el 4,101 al 4,162, y desde el 4,161 al 4,200.

Las 99 id. de 300 id. para los 99 números restantes de la centena del segundo premio, han correspondido á los números del 27,001 al 27,042, y del 27,044 al 27,100.

Las 99 id. de 300 id., para los números id. de la id. del premio tercero, han correspondido á los números del 19401 al 19471 y desde el 19476 al 19500.

Las dos id. de 2,000 pesetas para los números anterior y posterior al del premio mayor, han correspondido á los números 4162 y 4164.

El siguiente sorteo se verificará el día 10 de Enero próximo. Constará dicho sorteo de 16,000 billetes, á 60 pesetas cada uno, divididos en decimos á 6 pesetas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Silvestre, Papa.

SANTOS DE MAÑANA. La Circuncisión del Señor y Santa Martina, virgen y mártir.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios y reserva.

En las parroquias habrá misa mayor, y cantada á pastorela en San Isidro. Nuestra Señora de Gracia, en los Colegios de Niñas de Leganes, Loreto y en San Antonio de los Portugueses.

En la iglesia de monjas Carboneras se celebrará una solemne funcion al Niño Jesús, con misa solemne, manifiesto y sermón, que predicará D. Manuel Pedrosó.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastian, ó la del Consuelo en San Luis.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS.
Calle de Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, pueblecito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesion de la Madre de Dios con el agua que brota misteriosamente en el lugar mismo de la aparicion y que todavia no ha dejado de curar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al publico consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal Madrid. (R.)

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores médicos de París, siendo de un sabor esquisito y agradable al paladar. Véndese á 2, 4 y 8 fr. botella, casa BLAYN, farm. en París, 7, Marché St-Honoré. Depósito general en Madrid 3, Sison.

ELIXIR, POLVOS, OPIATA DE DETHAN

ESTOS DENTRIFICOS están dotados de un perfume y de un sabor esquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores de los dientes.—En París, DETHAN, faubourg, Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmacéuticos; 22, perfumeria Carrera de San Jerónimo, números 21 y 23, y calle del Carmen, 1.

PILULAS DEHAUT.—Esta nueva combinacion, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precision digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al reves de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan segun sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentacion, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.—Los médicos que emplean este medio no encuentran enojos por temor de debilitarse. Véase la Instruccion muy detallada que se da gratis, en París, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

PAPEL QUIMICO ANTI-ASMATICO DE RICOU,

proveedor de hospitales. (Gran med. de 1.ª clase.)
Contra los accesos más rebeldes de asma (cortalos en 10 minutos), ahogos, sofocaciones, catarros, etc. Superior á los remedios que se emplean contra estas enfermedades.—13 rs.—París, 96, boulevard Sebastopol.—Madrid, Sordo, 31; y doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

LUIS PESCADOR,

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

CALLE DE PELIGROS, NÚMERO 3, PRINCIPAL.

En este obrador de sastré hay surtido de géneros para toda clase de ropa taar para Sacerdotes, bonetes, solidos y alzacuellos. Paños, merinos y berbitines anchos para hacer manteos sin piezas. (Núm. 214.—S. v.)

ESENCIA TEREBA-BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles: en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. París, farmacia de Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma, T. Le Roy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega. (A.)

PILORAS Y JARABE

Con Ioduro duplo de Hierro y Quina

Tónico poderoso regenerador de la sangre. Sus tres principios, todo, hierro y quina, los mejores agentes farmacéuticos, son la mas cierta garantia de su eficacia en la Clorosis, etc.

Enfermedades del pecho, Dolores del estómago, Gastralgia, Raquitismo, Escrófula, etc.

Es tónico remedio que conviene despues de las enfermedades graves que empobrecieron la sangre y comunicaron el oragismo todo. Devuelve con prontitud el apetito y las fuerzas y en los casos de flaqueza seguida de fiebres lentas ó intermitentes, enfermedades nerviosas, debe emplearse con exclusion de cualquiera otra sustancia. Ver el folleto.

Farmacia REBILLON, 142, rue du Bac, París; fabrica en Joinville-le-Pont (Seine).—PRECIOS EN ESPAÑA: JARABE, 19.—PILORAS 10.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Borrell, hermanos y Ortega.

TABLA CRONOLÓGICA

DE LOS PRINCIPALES TESTIMONIOS TRIBUTADOS A LAS VIRTUDES HEROICAS Y A LA FAMA DE SANTIDAD

DE LA VENERABLE MADRE ANA DE JESÚS COMPAÑERA DE SANTA TERESA, y coadjutora suya en la obra de la reforma del Carmelo, y de las diligencias practicadas para obtener su beatificación, hecha POR EL

R. P. BERTOLDO IGNACIO DE SANTA ANA,

CARMELITA DESCALZO EN EL CONVENTO DE BRUSELAS.

Se expende en la librería de Tejado, Arenal, 20, y en la Administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 2 1/2 reales en Madrid, y 3 reales en provincias, franco de porte.

PILORAS ANGELICAS DE ANDERSON.

Estas pilóras, cuya reputacion es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden reemplazar con superioridad incontestable á todos los demás purgantes: son facilísimas de tomar, sobre todo en los viajes. Conviene sobranamente en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etcétera.—Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida, una sola pilóra basta, sin otra preparacion, para favorecer la digestion, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipa los dolores de cabeza y los vértigos.—Precio, 10 rs.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

DEPOSITO ANGLO-FRANCO

en la botica ANGLO-FRANCO, 1, calle du Havre, PARIS.

La Inyeccion exclusiva-mente vegetal y que contiene los principios más energicos de la espátula y del opio.

22rs

DEPOSITO EN MADRID Agencia franco-española 31, calle del Sordo

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX.

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El jarabe pectoral de Lamouroux es un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la fisis en su principio, etc. En España, 11 rs. Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell, S. Ocaña, Escolar y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (Núm. 3,804.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS. 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relacion á hombre.—II: La economía anti-cristiana con relacion á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—Y VI: El trabajo cristiano con relacion á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.